

La lucha por la democracia en Corea del Sur

Introducción

Mariela Paula Díaz

En el siguiente trabajo se analizará el proceso de democratización en Corea del Sur, haciendo hincapié en el papel de los movimientos sociales (los estudiantes, los trabajadores y los sectores medios), en sus alianzas y formas de lucha, mediante los cuales se alcanzó en el año 1987 un régimen democrático (representativo-liberal-formal).

De manera que pretendo explicar este proceso como resultado de la participación y movilización de los sectores subalternos de la sociedad civil y no como un suceso mecánico ni como producto de alianzas o conspiraciones entre las élites dominantes.

Por otra parte, también es importante estudiar la estructura económica de Corea del Sur, ya que de ser un país agrícola pasó a formar parte de los “Cuatro Tigres” encabezado por Japón, junto con Hong Kong, Taiwan y Singapur. Este desarrollo económico halló su apogeo bajo el Estado Burocrático Autoritario (Concepto de Guillermo O’Donell) de Park Cheng Hee (1961-1979), transformándose en sólo 30 años en una moderna sociedad industrial, con una promoción de exportaciones como estrategia comercial. Aquella se encuentra ligada a un sistema de represión estatal, junto con el apoyo de la CIA y el Departamento de Estado de EEUU.

Lo anterior se comprende si ubicamos estos acontecimientos en el contexto de la “Guerra Fría”, en el cual la política llevada por el Departamento de Estado Norteamericano se encuadra en la consigna general de la “lucha contra el comunismo”, es así como Corea del norte fue (y aún sigue siendo) considerada como el “eje del mal”; siendo una de las maneras de legitimar y consolidar el Sistema Capitalista, tanto a nivel local como a nivel global. De manera que la Doctrina de Seguridad Nacional se concibe como el fundamento ideológico de las dictaduras, en Corea del Sur como en América Latina.

De aquí podemos analizar las implicancias de esta política exterior-interior del Gobierno de los EEUU, tanto en este país Asiático como en los países latinoamericanos, en relación a las secuelas que nos han legado las dictaduras militares. Por ende, siguiendo a Cumings:: “ (...) para mediados de los años 50, la contrasubversión en todo el mundo libre se había convertido en una preocupación central para el Gobierno de los EEUU, de esta manera, a través de un plan conocido como el “ programa 1290-d”, las autoridades estadounidenses asistieron a las

agencias de seguridad con equipamiento y un modesto programa de entrenamiento(...)”¹

Aquello se realizó con el fin de reprimir a aquellos “enemigos” que se encuentran dentro del territorio de cada Estado - Nación, quienes atentan contra el orden y “la armonía inherente” al capitalismo.

Si hacemos un paralelo con América Latina, la Operación Cóndor promovida por la CIA norteamericana, fue un plan secreto que coordinó tareas de inteligencia, persecución y asesinatos de opositores a las dictaduras, en la década del '70.

De aquí se desprende el papel que jugó la CIA K (rebautizada en la década del 80 como Agencia para la Planificación de la Seguridad Nacional), fundada en junio de 1961 con la ayuda de la CIA, considerada como una organización alternativa al ejército y responsable de las violaciones a los derechos humanos mediante actos tales como el terror, los arrestos, la censura, entre otros, como el asesinato del propio dictador Park, por parte del director de la Agencia Central de Inteligencia de Corea (Kim Jae Kyu).

Los cambios en la estructura económica - social en perspectiva histórica

En el contexto de lo que se viene explicitando me centraré, en este apartado, en las tradiciones de lucha de los trabajadores como un movimiento social significativo en la transformación democrática del país y su relación con los otros movimientos; especialmente con el movimiento estudiantil, quien posee experiencias de lucha reivindicativas en contra del orden establecido.

Si nos remitimos a Silbert, Santarrosa y Bauer, ubican al Estado colonial japonés (1910-1945), como el principal gestor y movilizador de la fuerza de trabajo, mediante la expropiación masiva a los pequeños campesinos coreanos arrendatarios, quienes se vieron imbuidos en un proceso de proletarianización, como consecuencia de la apropiación de sus medios de subsistencia. Aquellos, generalmente de manera forzosa, fueron utilizados en minas, bosques y en la construcción de infraestructura capitalista.

Esto último podríamos relacionarlo con lo relatado por Marx, en el capítulo XXIV en EL CAPITAL, donde se encuentra descripta la acumulación originaria (configura la prehistoria del capital), mediante la cual se creó las condiciones del sistema capitalista, como un proceso histórico de escisión entre el productor y los medios de producción.

En este libro se puede concebir el papel del Estado, como forma histórica particular de la lucha de clases, es decir, la violencia estatal como la comadrona de la nueva sociedad, que por un lado “creó” al proletariado a través de la expropiación de la tierra a los campesinos destinada al

¹ Cumings, Bruce, ‘El lugar de Corea en el sol’, Comunicarte Editorial, Argentina, 2004, pag 412

ganado, la expropiación a la iglesia y las leyes de cercamiento de la tierra comunal (leyes que obligaban a proletarizarse).

Esta transformación de la propiedad comunal en propiedad privada se realizó con el terrorismo más despiadado, así se creó para la industria urbana la necesaria oferta de un proletariado, la población rural expropiada de sus tierras, enteramente libre. Por otra parte, la población rural fue obligada a someterse mediante una legislación terrorista a la disciplina que requería el sistema de trabajo asalariado, así se explica la legislación contra la vagancia alrededor del siglo XV/XVI vinculada al aumento de vagabundos, mendigos y ladrones, en relación a la población excedente que no podía ser absorbida por la naciente manufactura. De aquí se desprende que las diferentes formas de disciplinamiento de la mano de obra conllevan, por lo tanto, la necesidad de crear una nueva subjetividad pasiva y complaciente al orden social, lo cual se puede entrever en las medidas represivas y restrictivas de las dictaduras militares, que luego se nombrarán a lo largo de este trabajo.

Con la finalización de la segunda guerra mundial y la derrota de Japón, la península coreana quedó dividida en dos regiones (en el paralelo 38° latitud norte) que serían dos países y dos regímenes, lo que marcó el comienzo de la administración soviética y estadounidense sobre el norte (más industrializado) y el sur (más importante el sector agrícola), hasta que en 1948 se establece la República Democrática de Corea (en el sur) con Syngman Rhee del partido liberal (1948-1961), y la República Democrática Popular bajo el mando de Kim-Il-Sung, quien muere en 1994, y será sucedido por su hijo Kim Jong Il.

Asimismo, la guerra de Corea (1950-1953), podría considerarse como un ícono del ‘peligro rojo’, que acentuaría la ideología anticomunista. Por otro lado, la reforma agraria impulsada por los comunistas fue sancionada por los norteamericanos cuando reconquistaron el territorio; siguiendo a estos autores, aquello permitió la existencia de pequeños campesinos propietarios. Cumings, señala que según fuentes oficiales, durante 1949-1965, los millones de dólares del tesoro de EEUU que fueron destinados a Corea, es decir, tanto la ayuda económica como militar fue más alta que la de Europa y Latinoamérica. De esta manera se financió la política de industrialización de sustitución de importaciones, por ende, contó con el apoyo de los empresarios coreanos por sus concesiones; por otra parte, la presencia del ejército (que sigue existiendo en la actualidad) de los EEUU hizo posible un ISI de corte militar.

Sin embargo la expansión industrial de Corea orientada a la exportación (junto con el apoyo económico del Estado norteamericano), que la transformará en una potencia industrial, se halla bajo la dictadura militar de Park Cheng Hee. De esta manera los líderes industriales,

debían regirse por lo dirección de los planificadores estatales. En otras palabras, debían realizar inversiones en nuevas industrias y donar participaciones al gobierno.

Por otra parte, siguiendo a Sang Jin- Han, se incrementó el numero de obreros industriales, los sectores de cuello “blanco” y aquellos sectores medios.

Esta política desarrollista impulsada desde el Estado se manifiesta, por ejemplo, en aquellas “fiestas civiles”, tales como la celebración cada año del “Día de la Exportación”. Entre los discursos de Park encontramos aquellas cuestiones ligada al confucionismo, tales como las virtudes de la obediencia y la lealtad, sobre los valores familiares y la piedad filial, y la figura del líder como el padre de la Nación². Esta última noción relacionada con la visión jerárquica del confucionismo, ligada a la estructura familiar y social, en otras palabras, implica relaciones sociales de obligación entre gobernante y gobernado, entre padres e hijos, entre marido y mujer, entre otras.

A su vez, la nueva consigna que se propagaba era la de “tratar a los empleados como a la familia”, con el fin de crear una armonía y cooperación entre el trabajador y el propietario, lo que podría ser asociado con el sistema Toyotista japonés. Como se analizará luego, estos discursos no se corresponderían con la realidad, ya que ésta se caracterizaría por la represión estatal frente a las luchas de los movimientos obreros y otros sectores, lo que generaría un quiebre en el bloque de poder, en decir, una “crisis de hegemonía o consenso”.

Este proceso de industrialización de la dictadura de Park, puede ser concebida como opuesta a la seguida por la Junta Militar en Argentina (1976-1983), Chile (1973-1990) y Uruguay (1973-1985) caracterizada por una tendencia a la desindustrialización; y asemejarse a la dictadura brasileña que instauró una política económica desarrollista con importante intervención estatal, en las funciones tales como de planificación, ejecutor de políticas y productor directo. Pero a diferencia de Corea, Brasil le dio prioridad al mercado interno, y a su vez, la primera se ha transformado en un país con un gran potencial económico.

Ahora bien, en Corea se anunciaron dos Planes Quinquenales, el primero (1963 - 1967) y el segundo (1967-1971), los cuales no se llevaron a cabo plenamente. Siguiendo a Cumings, el “*Gran Empuje*”, programa de “industrialización pesada y química” anunciado por Park en enero del 1973, es considerado como el creador de las grandes firmas coreanas/burguesía industrial, los llamados *Chaebol* (los grandes conglomerados económicos de propiedad y

² Para ampliar el tema del Confucionismo, y cuestiones tales como cultura, religión, ética de Corea del Sur, se recomienda : Mera, Carolina (compiladora), ‘Estudios Coreanos en América Latina. Ediciones Al Margen, Argentina, 2004

gerenciamiento familiar, que provienen en un alto porcentaje de familias de terratenientes grandes o medianos), por ejemplo podemos nombrar a Samsung, y a Daewoo. De manera que Corea llegó a rivalizar con Japón y EEUU en electrónica de alta tecnología, convirtiéndose a mediados de los '80 en el tercer país del mundo en fabricar chips de siliconas de 286 bits. Kook Bo yang³, plantea que el tercer período del proceso de industrialización (Gran empuje), consistió en promover la sustitución de importaciones de bienes intermedios y de capital, y a su vez, favorecer las industrias de capital intensivo tales como astillero, automóviles, hierro, acero y petroquímica. A estas industrias consideradas “estratégicas” se las incentivó por medio de leyes de promoción industrial. Los instrumentos de incentivación utilizados fueron los siguientes: primero se estableció el Fondo Nacional de inversiones, segundo se mantuvo un alto nivel de protección para las nuevas industrias hasta que pudieran competir internacionalmente, y por último, se permitió una producción monopólica de ciertas industrias para suplir los problemas del mercado interno. Por lo tanto, el Estado Burocrático Autoritario, creó las condiciones para el desarrollo capitalista dentro de su territorio nacional, pero este desarrollo fue desigual y la disparidad estructural se acentuó. Siguiendo a Han Sang-Jin⁴ y Cuming, se produjo grandes contrastes entre regiones, donde sólo unos pocos jugaban un rol decisivo en el desarrollo económico dirigido por el Estado. El cinturón industrial se extendía al norte y al oeste desde Pusan, es decir, la urbanización e industrialización se desarrolló a lo largo de las provincias de Kyongsang, mientras en Cholla del Suroeste se mantenía la vida campesina con niveles de subsistencia.

Antes de proseguir, es necesario hacer hincapié en varias cuestiones, por un lado, con respecto al contexto mundial de la década del '70, podemos nombrar los reciclajes de la enorme cantidad de petrodólares depositados por los dirigentes árabes en los bancos occidentales de Europa y EEUU.

De manera que puede entenderse la movilidad y la apertura del capital entre los países en este contexto internacional, abocado al mercado externo.

En la primera oleada, la entrada de capitales permitió aliviar la crisis de mediados de los años '70 en los países “centrales” pero, en contrapartida, generó un aumento de las deudas externas de aquellos países tales como los latinoamericanos, los de la Europa del Este o de Asia, con

³ Yang, Kook-Bo : Vice –Director de KOTRA, la agencia sud-coreana para el Comercio Exterior en Buenos Aires. Doctor en Economía.

⁴ Han, Sang-Hin : Profesor titular e investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Nacional de Seúl.

respecto sobre todo a los EEUU/capitalistas de este país (potencia económica y militar de occidente), el cual “expulsa” parte de su exceso de liquidez monetaria para amortiguar los problemas inflacionistas en su interior.

Aquello puede ser concebido como el primer paso de la internacionalización del capital financiero.

Es así cómo este flujo de dinero proveniente de los petrodólares de los países de la OPEP se dirigieron hacia las industrias *del Gran Empuje* de Park, lo que dio lugar al crecimiento de su deuda externa.

De aquí se desprende el elemento central del modelo coreano (política financiera del modelo Yushin, 1972), las finanzas, cuyos precios fijados por el gobierno eran artificialmente bajos, como subsidio a la sustitución de importaciones y a las industrias pesadas, químicas y de exportación. Este sistema financiero se lo concibe como “iliberal, no democrático, y estatista” (Cumings, 2004: 357), en donde cada banco de la nación era propiedad y controlado por el Estado.

Es así como puede entenderse a la estatización del banco como un instrumento para controlar y disciplinar el comportamiento de los empresarios industriales.

Por otra parte, es importante nombrar el acuerdo firmado en el año 1965, por los representantes coreanos y japoneses, ya que como consecuencia de la normalización de las relaciones de ambos países, Corea abandonó las demandas de reparaciones de guerra a cambio de ayuda económica; monto de dinero que le permitirá a Park, junto con la más avanzada tecnología japonesa, desarrollar la industria pesada. Asimismo, Corea del Sur recibió millones de dólares durante cinco años (1965-1970) por parte de EEUU (Memorándum Brown), por el envío de tropas a la guerra de Vietnam, país que se convirtió en un gran consumidor de la industria coreana, logrando el aumento de su PBI.

Por consiguiente, cada *Chaebol* beneficiado era una agencia de fin público, en tanto eran reguladas por el Estado las industrias específicas selectas, insertas en la planificación estatal.

Como dice Cumings, Corea del Sur era el “paraíso capitalista”, en tanto y cuanto “apoyaba” a los negocios, y permitía la concentración y la acumulación del capital.

Estos préstamos políticos, implicaron la dependencia de los capitales de las empresas con el gobierno, como también la corrupción entre familiares que se encontraban en el Gobierno con aquellos incluidos en los negocios. Un ejemplo claro de aquello, son los fondos políticos “de campaña”, que otorgaron ciertos líderes de los *chaebol* a Roh y a Chun.

Lo cual no resulta extraño si entendemos al capital y al Estado como las dos formas de dominación del capital que, a su vez, conforman una totalidad al permitir la reproducción de la sociedad basada en la propiedad privada de los medios de producción.

En la misma dirección se dirigía, luego del asesinato de Park, la dictadura de Chun (1981-1987), quien junto con el general Roh Tae Woo llevaron a cabo el golpe militar (el Día D) en el año 1979.

Siguiendo a Kim Byung-Kook, se puede decir que, desde el momento en que Chun se hizo cargo del poder, comenzó a aplicar ciertas reformas institucionales, entre ellas el Plan Quinquenal Revisado para el Desarrollo Económico y Social (1982-1986), donde como estrategia se anuncia la liberalización de la economía interna y externa en conjunción con una mayor confianza en los mecanismos de mercado. De modo que se adoptó un programa de liberalización de las importaciones y la reducción de tarifas para aumentar la competitividad de los productos coreanos.

Por otra parte, se señala que internamente el gobierno introdujo la competencia mediante el impulso de prácticas anti-monopólicas y comerciales limpias.

Otra reforma relevante es la del sistema de incentivos industriales, que resalta el rol del sector privado, sin embargo el gobierno debía encargarse de aquellos asuntos que el sector privado no realizaba, tales como mejoramiento de la tecnología, la promoción de la importación de tecnología y de inversión extranjera, capacitación tecnológica de la fuerza de trabajo, creación de infraestructura, entre otras cuestiones (Yang, Koo-Bo, 1997)

Por consiguiente, el modelo coreano se basó en la coordinación estatal de los negocios/*chaebol*, lo que propició una elevada concentración económica, con una política crediticia oficial y ventajas comparativas en los costos laborales. De aquí se desprende la importancia de confrontar este "paraíso capitalista" que el Estado brindaba a aquellos grandes grupos económicos, con las condiciones de explotación de la clase trabajadora. Si retomamos a Marx, podemos comprender la relevancia de aquella al analizar lo que caracteriza a la producción capitalista. Por un lado, la producción de mercancías es la unidad del proceso laboral y del proceso de formación del valor, en cambio, un trabajo productivo en el capitalismo es aquel que genera plusvalía, es la unidad del proceso laboral y el proceso de valorización. En otras palabras, la producción está determinada por un fin, la valorización del capital adelantado (transformación del dinero en capital) que ocurre en la esfera de la circulación (M-D-M) ya que se encuentra condicionada por la compra de la fuerza de trabajo y en la esfera de la producción donde tiene lugar la producción de plusvalía/tasa de explotación (D-M.D+d.), es

decir, la prolongación del proceso de formación de valor más allá de ciertos límites, del trabajo socialmente necesario para la reproducción de la fuerza de trabajo. De manera que es importante aclarar que la ley del valor (producción de mercancías) que rige el intercambio de equivalentes y la propiedad privada (inmerso en la división social del trabajo), se invierte en las leyes de la apropiación capitalista; lo cual resultó no de la violación de las leyes mercantiles (opera la igualdad, la libertad y la propiedad) sino de su aplicación, producto de la propia dialéctica y desarrollo de la producción de mercancías.

Entonces se hace evidente las condiciones laborales en las cuales se hallaban los trabajadores, por un lado, las áreas rurales fueron discriminadas en educación, servicios médicos y culturales. Aquello generaba la inmigración de los jóvenes de las zonas rurales hacia las ciudades, ellos conformaban las filas de los obreros no calificados o semicalificados, y a su vez, dio lugar al surgimiento de las villas miserias.

Ligada a los bajos ingresos que recibían como salario, hallamos la formación de una fuerza laboral femenina, joven y generalmente proveniente de las granjas y no calificada, concentrada en industrias livianas.

En base a los artículos leídos, se puede decir, que el número de accidentes eran elevados, y los horarios laborales se encontraban entre los más elevados del mundo, lo que implica un alto grado de explotación. Como ejemplo, en la Compañía Siderúrgica Pohang, los trabajadores sólo han tenido dos días libres al mes (Amsden, 1997:108) Asimismo otra manera de disciplinar al trabajo en el ámbito laboral, se encuentra en la reforma política *Yushin* bajo la dictadura de Park, que implicó gobernar con más poderes, en el marco de la ley de seguridad nacional y la ley anticomunista. Aquella ley se encuentra vigente desde 1948 (hasta la actualidad), la cual establece penas prolongadas o la pena capital por llevar a cabo actividades que se consideran anti - estatales o de espionaje, a favor de Corea del Norte. A su vez, esta última representa la justificación de la existencia de presos políticos, cuyo único delito consiste en ejercitar sus derechos básicos a la libertad de expresión y de asociación.

En conjunción con aquello, estaban prohibidos los tres derechos básicos del trabajo: derecho a formar sindicato, que se encontraba controlado por el Estado, el derecho a la negociación y a la acción colectiva, las huelgas eran (y siguen siendo) consideradas ilegales. En otras palabras, una vez que un sindicato dirigido por la patronal es registrado, se convierte en ilegal para los trabajadores formar otro, porque sólo se permite un sindicato por establecimiento.

Como explicaremos en el siguiente apartado, en esta situación, el movimiento obrero se orientó hacia dos objetivos principales, primero construir sindicatos democráticos, y aumentar

los salarios. A su vez, como señala Amsden, Alice, tampoco había un ministerio de trabajo, los asuntos laborales eran competencia de la CIA K, quien reorganizó el trabajo desde arriba y creó sindicatos por sector industrial. Asimismo fundó una nueva Federación Nacional de trabajo, cuyos representantes centrales designados habían jurado lealtad hacia la “revolución” de Park (Cuming, 2004: 417).

Por lo tanto, el Estado disciplinó tanto al trabajo como al capital, es decir, como señala Gramsci, en el Estado la clase propietaria se disciplina y se unifica para mantener intacta la condición de privilegio en la luchas de clases por el poder, por la preeminencia en la dirección y en el ordenamiento de la sociedad.

Por otra parte, con aquello se desea expresar la exclusión, que sufrían los sectores subalternos, a todo tipo de derecho social, político y civil. Esto último se encuentra ligado a la represión de las protestas sociales, al control de la vida y de los medios de comunicación por parte del Estado.

Es así como el movimiento social, caracterizado por su heterogeneidad, en las luchas por alcanzar la democracia, muestra el desmembramiento de la hegemonía dominante y la carencia de un consenso, por parte de la sociedad civil, sobre un orden social establecido.

De allí que analizaremos en el siguiente apartado, la *composición* de este movimiento, y las *definiciones de democracia* que se desprenden de sus consignas.

El rol de los movimientos sociales en la “apertura democrática” y el papel de la CIA K

En primer lugar, en este apartado, se analizará el papel de la clase obrera y sus formas de lucha, como un factor importante en este proceso, como también el de los otros movimientos sociales, por medio de los cuales se alcanzó la “Democracia Representativa”.

Un hecho que refleja la forma de lucha de los obreros en Corea, es la inmolación en 1970 de un trabajador textil, en el Mercado de la Paz en Seúl, quien mientras era consumido por las llamas demandaba el respeto por las normas laborales y el no maltrato a las chicas jóvenes.

Como consecuencia se formó el Sindicato de Trabajadores del Vestido de Ch’onggye.

A pesar de las medidas represivas por parte del Estado, los trabajadores continuaron organizándose, un ejemplo de ello es la rebelión de 1974, en el puerto de las Industrias Pesadas de Hyundai, y en Ulsan.

Según Cuming, el *Sistema Yushin*, creó por primera vez un movimiento obrero de masas, y por otra parte, trató de solucionar los problemas en el interior de la coalición entre el Estado y los empresarios.

La protesta obrera y la sindicalización fue creciendo por fuera del sistema político establecido, en donde la CIAK aparece para reprimir varias huelgas que eran divisadas por Park como una amenaza hacia su programa de “ *Gran Empuje*”.

Antes de proseguir es importante recalcar los actos en contra de los derechos humanos que se han cometido durante la dictadura militar coreana, punto de encuentro con las dictaduras latinoamericanas. Por ejemplo, Cuming explica que, en el viaje a Namsan (Montaña del Sur), en los cuarteles centrales de la CIAK se llevaban a cabo los interrogatorios y las torturas. Este organismo tenía una fluida comunicación hacia abajo y arriba de sus líneas de mando, y en sentido horizontal con la Policía Federal, el Comando de Seguridad del Ejército, entre otros. Sus agentes se encontraban diseminados por todos lados, la sociedad se hallaba vigilada, tanto los grupos políticos opositores como las oficinas de los diarios, estaciones de radio y TV, los sindicatos de empresa, y las Universidades.

Las iglesias coreanas se convirtieron en santuarios de resistencia a la dictadura de Park, influida por la “teología de la liberación latinoamericana”, lo que dio lugar al surgimiento del movimiento *Minjung*. Este movimiento cristiano en la década del '70 lideró una manifestación pacífica contra el *Sistema Yushin*. A su vez condujeron la MIU (Misión industrial urbana), la cual intentó que los trabajadores fueran conscientes de sus derechos.

No hay que olvidar, en este relato, el papel de las mujeres, quienes en la Dongil Textile Compañía en Seúl, crearon un sindicato autónomo y democrático. Ellas organizaron actos de lucha, las cuales fueron reprimidas y varias mujeres despedidas de la compañía, acusándolas de haber causado daños a la propiedad privada de la empresa.⁵

Como consecuencia de las luchas de los/las trabajadores/trabajadoras, se afirmó que la MIU tenía conexiones comunistas y que incitaba los conflictos sociales, aquello se hallaba en el marco de la ley de Seguridad Nacional.

Sin embargo, Carter denunció las acciones del gobierno coreano como excesivas, lo que generó un apoyo obrero al Nuevo Partido demócrata de la oposición de Kim Young Sam. Luego del asesinato de Park, se logró una recomposición del orden a través de un nuevo golpe militar, en condiciones de prematura organización de *los movimientos sociales*. Por otra parte, fuentes del Pentágono señalaban que la mejor estrategia era confiar en los militares coreanos, y no lograr la instauración de una Democracia Formal.

⁵ Para ampliar la forma de lucha de este sindicato y los actos represivos en contra de la integridad de aquellas mujeres, se puede leer Cuming, Bruce, ‘El lugar de Corea en el Sol’, pag 423.

Antes de proseguir con el desarrollo histórico, es necesario hacer algunos comentarios sobre el papel dinámico que tuvieron los estudiantes en oposición a las dictaduras que se fueron sucediendo en Corea del Sur, quienes fueron objeto de represión política. Este movimiento es uno de los más politizados, han jugado un rol de vanguardia en la creación del Movimiento Nacionalista Moderno en Corea, ya en marzo de 1919 estuvieron entre los principales impulsores de la organización política del pueblo coreano contra la ocupación colonial japonesa desde 1910 -1945⁶.

Junto con Han, Sang- Jin, podemos ubicar el comienzo del Movimiento estudiantil moderno en la *Revolución de Abril* de 1960, en donde los estudiantes jugaron un papel preponderante en el derrocamiento del régimen dictatorial de Rhee, y contaron con el apoyo de los estratos medios (pequeña burguesía). Los estudiantes, después del golpe militar del '61, se convirtieron en un foco de resistencia a la misma.

Siguiendo a este autor, aquellos desarrollaron tres aspectos distintivos, 1) aspecto liberal de la orientación democrática, 2) orientación hacia la equidad, lo cual explica que a partir de mediados de los años '70 y durante los '80, al tomar conciencia de la explotación y opresión de la clase trabajadora, los estudiantes se hayan introducido (como en el caso de Argentina), en el ámbito de la producción con el fin de organizar al movimiento obrero; como también crear solidaridad con los movimientos obreros y participar en ellos 3) orientación nacional hacia la reunificación, el interés por la autodeterminación nacional, y un nacionalismo arraigado desde los años '60. Es así como Cuming, señala que el movimiento obrero se fusionó con el movimiento estudiantil, y se llevó a la decadencia a los grupos liberales defensores de los derechos del trabajo, como la MIU.

Asimismo, los sectores "medios" no apoyaban a la dictadura, a pesar de su crecimiento por la rápida modernización social, la brecha entre sus expectativas y la forma autoritaria y represiva en que operaba el Estado se hizo más amplia. De manera que la censura, la falta de información y de canales de participación, los escándalos de corrupción, deslegitimaron al Estado Burocrático Autoritario. Aquel sector apoyaba al movimiento pro - democrático liderado por los estudiantes, se oponían a la dura represión que aquellos sufrían, pero no compartían lo que llamaban su "radicalización ideológica". En otras palabras, el sector medio criticaba la excesiva concentración de la riqueza y el capital, y promulgaban por una mejor distribución de los ingresos en beneficio de los trabajadores y campesinos. Sin embargo, no manifestaban una

⁶ Silbert, Jaime, "Movimientos sociales y democratización en Corea del Sur, 1987 -1997", pag 55 (nota al pie 7)

crítica al sistema capitalista como tal, el enemigo inmediato era la dictadura, cuya lucha se centraba en alcanzar reformas políticas democráticas sin demasiados sobresaltos. En cambio los movimientos estudiantiles - Universitarios (los llamados ‘radicalizados’) , luchaban por la revolución popular/socialista, y promovían la democracia proletaria y su hegemonía extendida al conjunto de la sociedad.

Ahora bien, analizadas las clases sociales que intervendrán en la lucha por la democracia, se hace relevante hacer hincapié en los factores acentuados bajo la dictadura de Chun Doo Wan, en la década del '80. Esto nos permitirá comprender las circunstancias bajo las cuales operó la crisis de un patrón de dominación, mediante la cuales, la clase dominante pierde su consentimiento por parte de la sociedad civil; aquello ligado al fortalecimiento de las medidas represivas ejecutadas por el Estado.

Como señala Marx, “Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo circunstancias elegidas por ellos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado.”⁷

Entonces, retomando lo ya dicho, Chun toma el poder después del asesinato de Park, mediante un golpe interino del ejército coreano. Hacia finales de abril de 1980, Chun utilizó el conflicto de unos mineros como pretexto para erigirse él mismo como jefe de la CIAK, lo que generó que miles de manifestantes tomaran las calles a lo largo de todo el país, entre ellos” miles de estudiantes y gente común”.⁸

Asimismo Chun completó su golpe al declarar la ley marcial, clausurar las universidades, disolver la legislatura, también prohibió la actividad política y detuvo a miles de disidentes y de dirigentes en la medianoche. Por otra parte, se puso él mismo al frente de un comité especial para tomar medidas relativas a la seguridad nacional. De esta manera se desató la *Rebelión de Kwangju*, que demandaba la derogación de la ley marcial, la cual fue brutalmente reprimida con ayuda norteamericana. Así lo manifiesta Cuming: “Tropas paracaidistas de élite , muy probablemente drogadas, se desplegaron en la ciudad y dieron comienzos a asesinatos indiscriminados de estudiantes, mujeres, niños y de cualquiera que se atravesase en el camino. (...) las fuerzas represivas esperaron tres días para entrar en Kwangju, hasta que el portaaviones estadounidense Midway y otros barcos de los EEUU pudieran llegar a aguas coreanas”.⁹ El control operacional de los EEUU y Corea del Sur, y el despliegue de tropas en el terreno nos

⁷ Marx, C, ‘El XVIII Brumario de Luis Bonaparte’, Editorial Progreso Moscú(Obras Escogidas),URSS,1973

⁸ Cuming, Bruce, ‘El lugar de Corea en el sol’, Comunica rte editorial, Argentina, 2004, pag427

⁹ Ibid

muestra la implicancia de la política del Estado norteamericano en la represión de los movimientos sociales, y en beneficio del gran capital coreano.

Siguiendo a Han, Sang-Jin, en esta rebelión no se atacó los bastiones del sistema capitalista: “A pesar de haber personas armadas, no hubo venganzas políticas o económicas, no hubo ataques a los bancos y edificios públicos ni saqueos a la propiedad privada.”¹⁰

De esta manera, Chun se hizo a sí mismo presidente de la Quinta República, junto con el general Roh Tae Woo, colaborador en la toma de poder y en la represión de Kwangju.

Los medios de comunicación controlados por el Estado reportaron tal cual el comunicado oficial (militar) de que los ciudadanos estaban influenciados por los comunistas, y se prohibió toda discusión sobre aquella tragedia

A su vez, en el año 1981 disolvió el Sindicato de Trabajadores Textiles de Ch'onggye por decreto administrativo, también para ese entonces se había creado unos rompe - huelgas, los “cráneos blancos”. Ya desde el comienzo de su mandato, los detenidos bajo cargos contra la ley de Seguridad nacional componían un tercio del total de los presos políticos. En este mismo año se proscribió la actividad política a varios dirigentes y funcionarios en el gobierno y en las empresas.

Y, a su vez, la violencia y el dolor penetró en el cuerpo y en el alma de miles de estudiantes, periodistas, maestros, sindicalistas, y empleados públicos, quienes fueron enviados a los “Campos de purificación” de las remotas áreas montañosas.

Las tendencias anti - americanas se profundizaron en los años '80, los estudiantes protestaban por la implicación estadounidense en los dos golpes de Chun (79/80), y sobre todo en la masacre de Kwangju. La primera de todas las acciones anti - estadounidenses puede ser ubicada en el incendio intencional de la Oficina de Servicio de información de los EEUU en la década del '80, estos actos también implicaban que muchos jóvenes se suicidaran por sus creencias. Aquí, se denota el suicidio como una forma de lucha en común entre los estudiantes y trabajadores coreanos, como un medio de canalizar y manifestar públicamente sus convicciones.

Por lo tanto, Chun considerado como el líder más impopular de la historia coreana de posguerra, trató de recomponer su poder en el año 1985 mediante el relajamiento de la dictadura mediante actos tales como las elecciones para la Asamblea Nacional en febrero del

¹⁰ Han, San-Ji, “De la burocracia autoritaria a la sociedad civil : las lecciones de la experiencia coreana”, Comunicarte editorial, Argentina, 1998, pag 22

'85, y permitiendo el retorno de los expulsados a las universidades. Sin embargo, las bases de su legitimidad ya se encontraban erosionadas y no tardó en emerger las fuerzas de oposición, es decir la coalición entre los estudiantes, los trabajadores y los estratos medios.

Un factor relevante para entender el "Verano Caliente del año 87", es la reaparición del movimiento obrero luego de un largo silencio producto de la embestida de la represión, con la iniciativa de un grupo de obreros en 1984, que dio lugar al surgimiento de la Mutual de Trabajadores (WWA). En 1985, la WWA junto con el UMDU (Unión Popular por la Democracia y la Unificación) y los estudiantes lograron con éxito impulsar una medida de fuerza, en una huelga contra un emprendimiento común de Daewoo Motors y la General Motors, en el área de huelgas de Kuro.

El UMDU representó a partir de mediados de los '80 una Coordinadora Nacional de los siguientes movimientos sociales, quienes reflejan las consecuencias del desarrollo industrial y capitalista de Corea: 'El Movimiento de las Mujeres', 'El Movimiento Ambientalista', 'El Movimiento Urbano de los Pobres', 'El Movimiento Campesino', y 'El Movimiento Obrero Democrático'. Aquellos luchaban por la democratización y enfatizaban la cuestión de la Unificación de la Península Coreana.

En mayo de 1986, el UMDU y los activistas estudiantes organizaron su propia gran manifestación en la ciudad industrial y portuaria de Ichon, demandando la 'Elección directa del Presidente'; miles de estudiantes y trabajadores industriales marcharon gritando consignas contra el imperialismo de los EEUU, contra la Dictadura militar y pidiendo la 'Revolución Popular'. Fue duramente reprimida, líderes del UMDU y del Movimiento Estudiantil fueron arrestados o descendieron a la clandestinidad.

Entonces, todo este movimiento popular democrático finalizó con las grandes manifestaciones y acciones huelguistas de junio y julio de 1987.

El asesinato de un estudiante por parte de la policía coreana fue lo que desencadenó manifestaciones a escala nacional, aquellos fueron sometidos a una gran represión. En este contexto, el partido gobernante designó a Roh Tae Woo para suceder a Chun bajo el *sistema antidemocrático Yushin* (sin elección presidencial directa), de esta manera se siguieron las protestas, y todas las calles se convirtieron en campos de batalla desde el 10 hasta el 20 de junio.

Como consecuencia de esta lucha de clases, Roh (que luego ganará las elecciones) anunció elecciones presidenciales directas para diciembre de ese año, amnistía para los presos políticos,

garantías de respeto de los derechos básicos y una revisión o abolición de la ley de los medios de prensa vigente.

A su vez, el Movimiento Obrero apareció con una enorme fuerza en julio de 1987, el cual comenzó con un movimiento huelguístico reivindicativo en los grandes conglomerados industriales (*Chaebol*) y en las áreas más industrializadas del país, sin una conducción centralizada del sindicalismo nacional. Asimismo, luego de alcanzado el régimen democrática liberal, los sectores medios (pequeña burguesía) rompieron su solidaridad con los trabajadores, que junto con los estudiantes eran considerados como el sector ‘radicalizado’ por sus consignas de antagonismo de clase y su proclamación revolucionaria. Aquel descreimiento se vio favorecido con la caída de la URSS, y la instauración del discurso ideológico (por aquellos entusiasta de la globalización), del ‘Fin de las Ideologías y del trabajo’.

Recapitulando, Junto a Silbert, podemos decir que el Movimiento por las reformas democráticas, la elección directa del presidente y la finalización de la dictadura militar, estaba compuesta por un ala *Liberal - Negociadora*, que representa a los amplios sectores medios (pequeña burguesía), quienes preferían alcanzar reformas políticas sin demasiados sobresaltos, en el marco del Sistema Capitalista. Sin embargo, también existía un ala a favor de la *Revolución Popular* que incluía al UMDU, a los estudiantes y los activistas de la iglesia (tanto católica como protestante).

Se considera que esta última fracción de este movimiento fue quien movilizó a millones de personas durante 1986 y 1987 demandando cambios democráticos. En otras palabras, ambas coaliciones se encontraban unidas en tanto y cuanto poseían un enemigo común, la dictadura. Por consiguiente, se comprende que luego de haber alcanzado las elecciones directas, esta alianza se halla quebrado, en relación a la heterogeneidad de las fuerzas que lo integraba como así también por los contradictorios proyectos políticos que los caracterizaba.

A diferencia de varias posturas, partimos de la hipótesis de que aquello representa la apertura de una nueva relación/lucha entre el capital y el trabajo, mediante el cual el capital logra recomponer su hegemonía instaurando la denominada *Democracia Representativa Formal* (legal). Aquella es analizada como una concesión de la clase dominante, producto de la lucha de clases, con el fin de lograr una ‘supremacía hegemónica’ y no mero dominio o coerción. De esta manera se desprende la capacidad de las clases subalternas para modificar las correlaciones de fuerzas, y a su vez, la habilidad de la clase dominante de contener esta potencial fuerza revolucionaria del trabajo, en canales institucionales y legales, es decir, lograr la reinstauración del orden social.

Conclusiones : reflexiones acerca de la Democracia (formal) alcanzada en Corea del Sur

Entonces, como producto de la fragmentación del Movimiento por las Reformas Democráticas, el sucesor de Chun y colaborador en el golpe de Estado, será elegido como Presidente de la Nación (Roh Tae Woo) .

Aquello muestra el logro del capital (local - global) para poder restaurar el orden, luego de un suceso de manifestaciones, que por su misma debilidad no llegó a alcanzar una revolución social y popular. Según Cuming, la “Democratización parcial” se desarrolló sin el desmantelamiento de las estructuras represivas del Estado, como la APSN (la ex CIA K), esto se comprende ya que no se logró terminar con el Estado Capitalista, sino más bien se reconfiguró. Aquello se pone de manifiesto, por ejemplo, en la vigencia de la Ley de Seguridad Nacional, que supone restricciones a la libertad de expresión y asociación. Esta ley establece penas prolongadas o la pena capital por llevar a cabo actividades “antiestatales” o de espionaje; así se establecen condenas arbitrarias (presos políticos) por “alabar” y “beneficiar al enemigo”, lo que generalmente significa Corea del Norte.

En relación a la Guerra de Corea, fue un armisticio y no un tratado de Paz lo que “cerró” la guerra, y aquella demonización de la guerra fría sigue vigente, exacerbado por los medios de comunicación de los EEUU. Cuming, señala : “(...) pero en el mismo fin de semana (5-7 de noviembre de 1993) desde las “Noticias Nocturnas “de la CBS hasta el canal Fox, e incluso la Radio Pública Nacional, circularon acusaciones salvajes contra los desquiciados norcoreanos que se encontrarían alistando una bomba atómica, prohibiendo el acceso a los inspectores y (...) estando implícito que atacarían en cualquier minuto. (...) Clinton dijo en una ronda de prensa que cualquier ataque a Corea del Sur es una ataque a los Estados Unidos”.¹¹ Aquello se contradecía también con lo reportado por uno de los asesores de Les Aspin (Secretario de defensa de los EEUU), que decía que no había evidencia de que se haya estado extrayendo plutonio.

En este contexto de confusión y pánico, se ha ejecutado arrestos y se ha violado derechos civiles y políticos. Como ejemplo, podemos nombrar el Caso Minhyukdang (Partido Revolucionario Democrático Nacional), donde el Servicio Nacional de Información de Corea del Sur denunció que varios estudiantes universitarios habían sido seleccionados por agentes norcoreanos para crear este grupo clandestino, que adoptó la ideología Juche (ideología dominante de la independencia de Corea del Norte). De esta manera mientras a los dirigentes de

¹¹ Cumings, Bruce, “El lugar de Corea en el sol”, C omunicarte Editorial, Argentina, 2004, pag 538

este grupo los dejaron en libertad bajo fianza, a los otros miembros del partido se los condenó a penas prolongadas de prisión; aquello ocurrió entre el año 1999 y 2000. Los informes indican que a algunos de los detenidos se los torturó para obligarlos a confesar. A su vez, la Ley de Seguridad nacional, se ha utilizado como una forma de censura para encarcelar a las personas por publicar material que se considera que “beneficiaba” a Corea del Norte, esto último ha ocurrido con una persona que había creado su propia página Web.¹²

Lo anteriormente relatado se opone a la Nord politik de Roh, quien en 1991 (año en que ambas Coreas se unen a las Naciones Unidas) firmó con Corea del Norte un acuerdo de Reconciliación, No agresión, Cooperación e Intercambio en muchos campos y libre traslado a través de las dos mitades. Por un lado, hallamos las relaciones diplomáticas y comerciales entre ambas Coreas, y por el otro, los discursos que se manifiestan en el interior de cada territorio para afianzar su poder y su régimen. Asimismo, las leyes del pasado relacionados con el trabajo son mantenidas, hallamos un ejemplo bajo el primer gobierno civil, en el año 1992, con el Presidente Kim Youn Sam, quien en 1983 por el Tercer aniversario de la Masacre de Kwangju, había comenzado una huelga de hambre reclamando el retorno a la democracia (duró 26 días). Una situación de ataque al derecho laboral, lo hallamos en la huelga del sindicato de subterráneos en Seúl en el año 1994. En ese caso, el Gobierno movilizó a la policía de Combate y tomó por la fuerza a los trabajadores que participaban de la ocupación. Aquello desembocó en la huelga, que fue considerada como ilegal por parte del mismo Gobierno. A su vez, en diciembre del año 1996 y febrero de 1997, este mismo presidente anunció una nueva ley laboral (flexibilidad laboral), en consonancia con las medidas neoconservadoras o neoliberales, las cuales apuntan a aplicar los principios del Consenso de Washington. Es así como el presidente Kim Youn Sam era considerado como la Margareth Thatcher de Corea del Sur, sin embargo, esto produjo un campo de batalla entre el capital y el trabajo. Como consecuencia de las manifestaciones y duros enfrentamientos entre los trabajadores y la policía, el gobierno se vio obligado a negociar; esto no ocurrió en Argentina y los países latinoamericanos. Citando a Silbert, Santarrosa y Bauer: “Los acontecimientos de enero y febrero representan una de las movilizaciones más importantes de los trabajadores a nivel mundial. La clase trabajadora coreana lo dijo un no rotundo a la flexibilización laboral y logró derrotar al gran capital coreano, representado por el estado y sus instituciones”.¹³

¹² Información extraída de www.Amnesty.org

¹³ Silber, Jaime, Santarrosa, Jorge, Bauer, Francisco, “La relación del capital y el trabajo. El Estado y el Movimiento Obrero en Corea del Sur. Un análisis en perspectiva histórica.”, pag 161.

Otro punto importante es el caso de la mujer, se recibieron informes sobre discriminación y acoso sexual en el lugar del trabajo, y existe una gran diferencia entre los salarios de un hombre y de una mujer. En el 2001 se reforzó la legislación para prevenir la violencia doméstica y la discriminación de la mujer, pero la aplicación de la misma es un motivo de preocupación. Esta información fue obtenida en www.amnesty.org, sin embargo, me parecería interesante investigar las condiciones laborales de las mujeres pero no sólo en perspectiva de género sino también de clase.

Junto a Han, Sang - Ji, se puede decir que bajo el gobierno civil se ha relajado las medidas de regulación de los grupos económicos, y también les encargó participar en negocios rentables como la privatización de las antiguas empresas estatales y en la creación de infraestructura, tales como autopistas y puertos. Sin embargo, a diferencia de América Latina los conglomerados de Asia Oriental son casi totalmente de propiedad nacional ¹⁴. De manera que se comprende que bajo la ‘Democracia capitalista/burguesa, se haya expandido el poder de los grupos económicos competitivos internacionalmente, es decir, el aumento de la concentración de la riqueza. Por otra parte, tampoco se formó una comisión de verdad para la investigación de los derechos humanos, como por ejemplo por la Masacre de Kwangju en mayo del 80. A su vez, el presidente saliente Kim Young Sam y su sucesor, producto de las elecciones en 1997, Kim Dae Jung (secuestrado, torturado y detenido bajo la dictadura de Chun), acordaron como primera medida poner en libertad a los dictadores Chun y Roh tae Woo, quienes en 1996 habían sido procesados por el golpe de Estado y la masacre de Kwangju.

Con todas estas caracterizaciones se pretende mostrar que la ‘Democracia formal’, liberal y burguesa otorga el marco jurídico que permite la legitimación y la reproducción del orden social, ya que garantiza la propiedad privada, y asegura la coerción económica de vender la fuerza de trabajo (intercambio mercantil) por aquellos desposeídos de los medios de producción, como también se dictan leyes que permiten la acumulación del capital y perpetúan la impunidad. De aquí se desprende que tampoco se respetan los derechos formales que legitiman a las democracias representativas liberales, y por ende, la lucha por demandas democráticas es una manera de enfrentar al Estado capitalista. Sin embargo, es necesario también luchar contra el proceso de homogenización y atomización, en tanto individuos, ya que es una manera de hacer abstracción de las desigualdades sociales que caracteriza a una sociedad dividida en clases. Por consiguiente, retomando la tradición marxista, se puede decir, que la democracia burguesa es la envoltura o una forma de dominación del capital, que expresa

la lucha de clases históricamente situada. Entonces, ciertos autores han reconfigurado la palabra democracia formal, y han aplicado la categoría analítica oligarquía. Citando a Waldo Ansaldi, esta última designa una forma de dominación que se caracteriza por su concentración y angosta base social, en otras palabras, por la exclusión de la mayoría de la sociedad de los mecanismos de decisión política; es fundamentalmente coercitiva y cuando existe consenso de las clases subalternas, éste es pasivo.¹⁵ Por lo tanto el Estado oligárquico no se opone al Estado capitalista, sino a la democracia (palabra que posee varias implicancias, la cual me gustaría someterla a debate). Por un lado, sobre este último concepto en una perspectiva opuesta a la desarrollada, encontramos a las teorías liberales, donde el pensamiento de Milton Friedman (Premio Nobel de Economía en 1976) se ha constituido como el referente contemporáneo de aquellas ideas que postulan que ‘el mercado representa la armonía social, el consenso y la libertad; el Estado (y la política) la esfera de la imposición y el conflicto (Borón,2003 : 124). Según esta concepción, en el mercado la cooperación es voluntaria y alcanzada sin coerción, es decir, los individuos son libres para decidir si entrar o no en cada intercambio particular; aquello compatible con el ideal liberal de gobierno mínimo. Es decir, que el mayor producto social generado por desarrollo ‘natural’ de la división del trabajo y la especialización funcional, es considerado como el incentivo para el progreso del mercado, en tanto y en cuanto ambas partes pueden maximizar sus intereses (consumir más) en el intercambio que si cada uno fuese ‘autosuficiente’. Como dice Smith: ‘La gran multiplicación de producciones en todas las artes, originadas en la división del trabajo, da lugar, en una sociedad bien gobernada, a esa opulencia universal que se derrama hasta las clases inferiores del pueblo.’ (Smith,1997 :14). De esta manera, el problema de la libertad se plantea y resuelve en el ámbito de la economía, y se señala, que la mano invisible del mercado transforma los vicios privados de los ‘individuos’ (abstracción de la posición de clase, y por ende, de las desigualdades sociales) en virtudes públicas. Junto a Smith: ‘No es la benevolencia del carnicero, del cervecero o del panadero la que nos procura el alimento, sino la consideración de su interés. No invocamos sus sentimientos humanitarios sino su egoísmo; ni le hablamos de nuestras necesidades, sino de sus ventajas (Smith, 1997:17). En consonancia a lo que se viene explicando hallamos a Durkheim, quien plantea que la división del trabajo social y la especialización funcional, daría lugar a la solidaridad orgánica, donde cada órgano tiene una

¹⁴ Amsden,Alice , ‘La revolución industrial Asiática’, pag 110.

¹⁵ Conceptualización extraída del artículo de Ansaldi, Waldo, ‘Frívola y casquivana, mano de hierro en guante de seda. Una propuesta para conceptualizar el término oligarquía en América Latina’, Argentina, 1991

función que le es propia, lo que hace a la unidad y armonía del organismo, en base a la cooperación e interrelación de los mismos (Durkheim, 1963). Sin embargo, aquella teoría se opone a la perspectiva de este trabajo, que parte de una concepción histórica del capitalismo y del Estado moderno, el cual no es concebido como una esfera neutra y externa a las relaciones sociales, sino como co - constitutiva de la misma. Como indica Holloway, "Esta separación real, históricamente determinada, de lo económico y lo político como dos formas de dominación de clase da lugar al surgimiento de ilusiones sobre la autonomía del Estado respecto a la economía (...) La llamada autonomía del Estado es sólo un aspecto del fetichismo de la mercancía" (Holloway, 1994 :80). En conclusión, si retomamos a Marx, la Democracia Socialista, implica no sólo una nueva organización política, sino también un cambio en las relaciones sociales: "aquí se trata de la expropiación de unos pocos usurpadores por la masa del pueblo (EL CAPITAL, tomo 1, cap XXIV).

Así pues, en base a la tradición marxista, para lograr aquello los trabajadores deben tomar conciencia de clase y ejercer su hegemonía en el conjunto de las clases subalternas, dando batalla en el plano ideológico y político.

Por último, me gustaría plantear la necesidad de poder ampliar e investigar la situación del campo en Corea del Sur, que en este trabajo no se halla desarrollado. Sin embargo me resulta fundamental poder visualizar las condiciones de la zona rural y el de las ciudades como parte de una totalidad, en tanto insertas en políticas que acentúan la concentración del capital. Es así como aquello se liga con las condiciones laborales, entonces, también sería interesante analizar la condiciones de trabajo de las mujeres y compararlo con la de los hombres, desde una perspectiva no sólo de género sino también de clase.

Bibliografía

- Borón, Atilio, 'Estado, capitalismo y democracia', CLACSO, Buenos Aires, 2003
- Cumings, Bruce, 'El lugar de Corea en el sol', Comunicarte Editorial, Argentina, 2003
- Durkheim, E, 'De la división del trabajo social', Editorial Schapire, Buenos Aires, 1963
- Gramsci, A, 'Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre Estado moderno', Nueva visión Argentina, 1998
- Holloway, John, 'Marxismo, estado y capital. La crisis como expresión del poder del trabajo', Editorial Tierra de Fuego, Argentina, 1994
- Mera, Carolina (compiladora), 'Estudios Coreanos en América Latina', Ediciones Al Margen, Argentina, 2004

Palazuelos,'La globalización financiera'', editorial Síntesis, Madrid, 1998

Silbert y Fontanarrosa (compliladores),'Desarrollo económico y democratización en Corea del Sur y Noreste asiático'', Comunicarte Editorial, Argentina, 1998

Silbert (editor), 'La República de C orea Hoy: economía, sociedad, relaciones internacionales'', Comunicarte Editorial, Argentina, 1997

Smith, A, 'Investigación de la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones'', Fondo de Cultura económica, México, 1997